



El Don Del Tiempo

El verano pasado empezamos a enfocar en el tema de la mayordomía (o corresponsabilidad). Esto fue especialmente importante debido a nuestras dificultades financieras. Muchos suelen asociar el dinero con el término de mayordomía, pero como veremos, trata de más que las finanzas. Antes de hablar de esas cosas quiero mencionar su respuesta a nuestra campaña para aumentar donaciones de este otoño pasado. Ustedes han demostrado su compromiso con la parroquia y han seguido siendo muy fiel a su promesa. Un folleto en el que está a punto de ser enviados por correo muestra algunas estadísticas impresionantes. En términos reales, si todo el mundo es capaz de mantener sus compromisos a través de los años, vamos a tener un aumento de \$50,000 o más. ¡Muchas gracias por ser tan generoso y bondadosos! Que Dios nos recompense con muchas bendiciones.

Aparte de las finanzas, el tema de la corresponsabilidad también abarca otras dos áreas: el tiempo y el talento. En el retiro de Adviento, nos centramos en cómo reconocer y utilizar nuestros talentos. San Pablo dice que “cada uno tiene un don particular de Dios” (1 Cor. 7,7), y sabemos que Jesús nos llama a usar esos talentos y multiplicarlos (Mt. 25,28-29). Esto es importante porque el uso de nuestros talentos representa el don de sí mismo; es en el don de sí que llegamos a ser más auténticamente quienes somos destinados a ser en los ojos de Dios—al dar de nosotros mismos imitamos a Cristo, que se entregó a sí mismo por nuestra salvación.

Por último, llegamos al don del tiempo, tal vez el más subestimado de las tres categorías de la mayordomía. Obviamente, se necesita tiempo para ganar dinero y para utilizar nuestros talentos, pero queda la cuestión de “diezmar” nuestro tiempo adecuadamente. El uso de nuestros talentos es una forma de utilizar nuestro tiempo, pero la vida cristiana es más que la acción; también debe consistir en la oración.

En los evangelios vemos una y otra vez que Jesús se retiraba de la enseñanza y el ministerio con el fin de orar. Aunque él es el Hijo eterno del Padre, él tomaba el tiempo en la tierra para orar y estar en comunión con su Padre. Esta debe ser una cosa natural para los cristianos, ya que los dos más grandes mandamientos nos enseñan que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra fuerza, toda nuestra alma y toda nuestra mente, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Lucas 10,27). Una manera de demostrar que amamos a alguien es pasar tiempo con la persona.

San Pablo dijo: “oren sin cesar” (1 Tes. 5,17). En el Jardín de Getsemaní, la noche antes de morir, Jesús estaba angustiado de que sus apóstoles no podían mantener la vigilancia con él por sólo una hora. Él les animó, “velen y oren, para que no se sometan a la prueba. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt. 26,40-41). Aquí vemos la conexión entre el tiempo que pasamos con Dios en la oración y el sacar fuerza para luchar contra la tentación. ¿Que sucedió a los apóstoles? A pesar de su cercanía a Jesús, se durmieron y luego huyeron. Solo San Juan se quedó con el Señor, hasta el final.

¿Cuántas personas en nuestro tiempo han cedido a la tentación? Considere cómo dentro de nuestra vida hemos visto a las personas que una vez guardaban el santo día de reposo (el segundo mandamiento) por asistir a la Misa dominical no solo han dejado de ir, ¡pero hasta algunos de ellos han dejado de creer! Como mencioné en las Notas de Cabrini de la semana pasada, este moderno “Éxodo”, exige una respuesta amorosa. Para contrarrestar los muchos que se han alejado, estoy pidiendo a la gente que vengan y sacrifiquen el regalo del tiempo. La devoción de las 40 Horas a es un tiempo para nosotros como parroquia para “vigilar” y rezar para que no fallemos la prueba y rezar para que aquellos que han “huído” pueden volver al Señor.

Las 40 Horas tendrá lugar en Iglesia de la Anunciación la a partir de las 8:00 pm viernes, 31 de enero hasta las 3:00pm domingo, 2 de febrero. A las 8:00 pm viernes y las 7:00 pm el sábado voy a daré una charla sobre las causas de este Éxodo moderno. La hora final de 2-3:00 pm domingo concluirá con la oración de la coronilla de la Divina Misericordia y la Bendición.

Que el Señor les bendiga a todos,

Pd. Mickey